



MORELOS

"3000 años de historia"

(segunda y última parte)

Hortensia de Vega N.

Rafael Gutiérrez Y.

Carlos Barreto M.

La Triple Alianza

La Triple Alianza estaba formada por la población de Tenochtitlán encabezada por su señor Itzcóatl; la población de Texcoco con su señor Nezahualcōyōtl y Tlacopan con su señor Totoquihuatzin.

Morelos es conquistado por la Triple Alianza en 1438, cuando ostentaba el poder Itzcóatl, y en 1452 aproximadamente. Entre los años de 1428-38 se menciona con regularidad en las fuentes la existencia de una red comercial permanente de algodón, frutas, Chile... entre Cuauhnáhuac y Tenochtitlán; pero es en 1438 que el tributo de algodón en mantas y en capullo es impuesto a Morelos por el dominio de Itzcóatl. La proposición de M. Smith sobre la organización territorial de Morelos para 1438-1452 se incluye en un plano. A partir de este momento en Morelos se sustenta una serie de rebeliones y reconquistas por parte del Valle de México. El dominio de la Triple Alianza sobre Morelos afecta sustancialmente la producción de cerámica local, ya que se aprecia un deterioro en los procesos de manufactura de las vasijas. Sobre las conquistas en Morelos de Itzcóatl, Nezahualcōyōtl y Moctezuma Ihuicamina, los documentos del Siglo XVI difieren en información, por lo que hemos incluido el cuadro elaborado por M. Smith en 1979, quien concentra varias de estas fuentes basándose en Gerhard pero con algunas modificaciones.

Moctezuma Ihuicamina tiene que reconquistar Morelos alrededor de 1452 según Chimalpain, quizá como resultado de la rebelión de varias ciudades de Morelos que se alían con las del noroeste de Guerrero y se rebelan contra la Triple Alianza del Valle de México.

Se menciona que la conquista definitiva de Morelos fue en el año 10 técpatl=1476 según Chimalpain, cuando tenía el poder en el Valle de México Axayácatl, pero la pérdida de independencia de Cuauhnáhuac en 1438 facilitó su integración en las actividades del Estado Mexicano. La gente de Morelos daba soldados para las campañas militares que organizaba la Triple Alianza, más bien a gente a participar en las conquistas de los edificios de Tenoch-

titlán, participaban en las coronaciones, funerales, en la creación de los jardines de Nezahualcōyōtl en el área de Texcoco y en muchas otras actividades. Moctezuma Ihuicamina empieza a construir su jardín botánico en Huaxtepec tan pronto como se realiza la conquista. También por estos años, alrededor de 1464, se

La población de Tlayacapan se asentó en la cima y faldas de un cerro. Esta ciudad prehispánica permanece todavía sin ser explorada sistemáticamente y de ella conocemos sólo su posición cronológica, contemporánea a Tepoztlán, Teopanzolco y Coatetelco.

El nombre del asentamiento del Tepozteco se origina del culto

sentaciones que por su sonido se parecieran a lo que ellos querían expresar: lugar de Tepoztécatl (de acuerdo a las interpretaciones de Silvia G. Tarazona). En la cumbre de una abrupta formación rocosa de nombre Tlahuíttepetl, que se eleva a 600 metros sobre el valle, se ubica el santuario que los antiguos habitantes edificaron a su dios Tepoztécatl. En este sitio, después de cortar y rellenar una parte de la cúspide del cerro, edificaron una explanada sobre la que construyeron una plataforma piramidal de casi 10 metros de alto que sirve de basamento a un macizo edificio formado de dos cuerpos inclinados. Frente al templo se edificó un altar y otra estructura de la que sólo se aprecian los arranques de sus muros. El templo consta de un vestíbulo y al fondo el recinto propiamente dicho, construido de mampostería y cuyo techo ha desaparecido. La división entre ambos está enmarcada por un muro interrumpido en el centro por dos jambas decoradas con bajorrelieves que aún conservan restos de pintura. Tanto el recinto como el vestíbulo tienen adosados a sus muros interiores unas largas y bajas banquetas rematadas con un friso, todas ellas decoradas con bajorrelieves.

De acuerdo con las interpretaciones de Eduardo Selser, los motivos de los bajorrelieves de las banquetas representan a los 20 signos de los días, y bajo ellos Selser identifica a los dioses de los puntos cardinales y otras figuras que corresponden a las edades mitológicas de la creación. De acuerdo a nuestras interpretaciones estos últimos relieves se refieren más bien a hechos humanos que a divinos, ya que identificamos en ellos el hacha de cobre, la corona del gran Señor, el símbolo de la guerra, un cráneo y el glifo de Ahuizōtl (máximo dirigente mexica). Durante una de las últimas investigaciones que se llevaron a cabo en la zona, se encontró en la ladera del cerro una lápida con bajorrelieves de los dioses Mayahuel y Patécatl (actualmente en exhibición en el Museo Cuauhnáhuac) que confirma la consagración del edificio a los dioses del pulque.

En base a los estudios históricos, se sabe que el templo fue edificado alrededor del año 1482 d.C., cuando Ahuizōtl era aún el Gran Señor en el Valle de México, aunque debe quedar claro que esta zona estaba ya habitada por

MORELOS TOWNS INVITED TO BASIN OF MEXICO EVENTS, 1481-1519

Towns	Events						
	A. 1481	B. 1481	C. 1486	D. 1486	E. 1487	F. 1519	G. 1519
Cuauhnáhuac	x	x	x	x	x	-	x
Huaxtepec	x	x	x	x	x	x	x
Yauhtepec	x	x	x	x	x	x	x
Yacapichtlan	x	x	x	x	x	-	x
Tepoztlán	x	-	x	-	-	x	x
Totolapan	-	-	-	-	x	-	x
Tlayacapan	-	-	-	-	x	-	x
Atlatlahucan	-	-	-	-	x	-	-

Key to events and citations:

- A. Axayacatl funeral (Durán 1967, II:296)
- B. Tizoc coronation (Durán 1967, II:307; Tesosomoc 1975a:439)
- C. Tizoc funeral (Tesosomoc 1975a:455)
- D. Ahuizōtl coronation (Tesosomoc 1975a:494)
- E. Templo Mayor dedication (Durán 1967, II:334, 341)
- F. Moctezuma Xocoyotzin's call for wizards (Durán 1967, II:521)
- G. Cuauhtemoc's call for aid against Cortés (Durán 1967, II:559)

reporta que un gran contingente de Chalco pasa a establecerse a Cuautlita, después de sostener una pelea con los mexicas.

De acuerdo a las proposiciones de M. Smith, la consolidación política de las provincias de Morelos se dio entre los años de 1452 a 1519. Para 1519 en Morelos existían 7 provincias principales con sus ciudades subordinadas, las cuales se concentran en el cuadro que incluimos en este texto.

De este último periodo de esplendor de las comunidades prehispánicas, se conocen cuatro asentamientos humanos: el de Tlayacapan, Tepoztlán, Teopanzolco y Coatetelco. De estas ciudades sólo de Tepoztlán tenemos más información.

al pulque que tenían los indígenas. Según cuenta la leyenda, los dioses Mayahuel y Patécatl descubrieron el maguey y cómo fermentarlo. Esta pareja tuvo 400 hijos, a los que se llamaba los 400 conejos. Uno de ellos, Tepoztécatl u Ometochtli (que significa "dos conejos"), fue venerado en este lugar pues descubrió las cualidades curativas y estimulantes del pulque. En la escritura indígena el nombre de este lugar es dibujado con un hacha de cobre, ya que "tepoz" quiere decir cobre y un cerro en calidad de locativo. Al dibujar estos glifos (hacha y cerro), los indígenas no quisieron significar que el nombre del lugar correspondía a "cerro de cobre", sino que usaron en su día las repre-

los Tlahuicas, grupo de filiación nahua que dominaba la región, quienes sufrieron continuas conquistas por parte de los Aztecas.

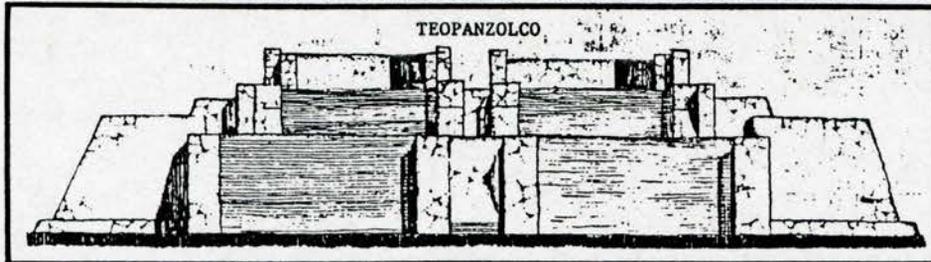
De la antigua población de Teopanzolco, actualmente ubicada al norte de la actual ciudad de Cuernavaca, se ha logrado conservar una plaza delimitada por 14 es-

Con el fin de conocer de cerca el terreno, en septiembre de 1519 ordena a Pedro de Alvarado y a Bernardino Vázquez de Tapia que reconozcan el camino de Tlaxcala a Chalco por la ruta de Ocopetlayuca (Tochimilco). Ellos son los primeros españoles que cruzan por Hueyapan y Ocuilco,

ya diversas industrias en su Marquesado. En 1525, en la segunda barcada de franciscanos, vinieron los frailes con los que se funda el convento de Cuernavaca; desde aquí hacen campaña de evangelización hacia Acapistla, el río de las Balsas, Ocuilco y Malinalco. Dos años después llegan

lo. Después el Marquesado fue su cuadrado hasta 1586 que es devuelto. Como resultado de todo esto, la región quedó dividida en dos partes: una como marquesado con cabecera en Cuernavaca la otra como realengo con cabecera en Cuautla. La Iglesia misma reacciona convocando el Concilio de Trento para hacer frente al avance protestante, limitar el poder de los frailes y modernizar el sistema jerárquico. Entre tanto los frailes construyen conventos los franciscanos en Cuernavaca, Xiutepec, Tlaquiltenango; los dominicos en Oaxtepec, Tepoztlán, Yauhtepec, Tlaltizapán, Cuautla, Anenecuilco; los agustinos en Tlayacapan, Totolapan, Atlahuac, Yecapixtla, Ocuilco, Ximiltepec, Zacualpan, Xantetelco y Xonacatepec. En los conventos se instruye la nueva religión, se practican nuevas artesanías y se enseñan técnicas agrícolas, artes y formas de organización. Numerosos pueblos-visita se organizan alrededor del convento; los frailes los atienden con regularidad. Sin embargo, el sistema lleva el germen de la destrucción: ensayar estructuras ajenas al desarrollo del capitalismo.

Con la aplicación de las normas tridentinas, los frailes pierden poder ante los seculares, suspenden las construcciones en Tlayacac, Itzamatlán, Mazatepec; comienzan a abandonar sus conventos y limitan su actividad. Hay conflictos como el que protagonizan los franciscanos de Tlaquiltenango con el vicario impuesto por el arzobispo Montúfar, Juan de Ayllon. Por otro lado, la aplicación de las Leyes Nuevas inician el fin de las encomiendas y los servicios personales. La Corona emite leyes que liberan el mano de obra y los recursos naturales y que son puestos en el mercado de trabajo que comienzan ofertar las haciendas de fabricación de azúcar. Esto da como resultado que en el segundo tercio del siglo XVII, mientras las haciendas crecen, los pueblos se acortan, como Anenecuilco, que tiene que luchar por sobrevivir. La hacienda crea su propia estructura que rebasa las de los pueblos realengos o marquesados, estableciendo una característica propia: la división de clases sociales: peones y hacendados. Estos últimos, con una vida artificiosa, viven en la opulencia: consumen productos extranjeros



estructuras piramidales, una de ellas de planta rectangular y otras redondas. La estructura de mayores proporciones de esta plaza consta de un basamento con muros en talud, que sostiene a dos templos dedicados tal vez a Tláloc y Huitzilopochtli. El acceso a los templos se hace por dos escalinatas limitadas por tres alfardas rematadas por cubos, a la manera de las pirámides Aztecas del Valle de México, Tenayuca, Santa Cecilia Acatitla, Tlatelolco y al Templo Mayor de México-Tenochtitlán. A partir de las referencias históricas sabemos que la población de Teopanzolco constituía un enlace importante dentro del funcionamiento del sistema socioeconómico de la provincia de Cuauhnáhuac, al igual que Coatlán, Tetecala, Mazatepec y Miacatlán que funcionaban como cabeceras de otras poblaciones menores. De la antigua ciudad en la actualidad pueden visitarse varias estructuras piramidales que rodean una plaza y un juego de pelota, que llaman la atención por lo pequeño de sus dimensiones.

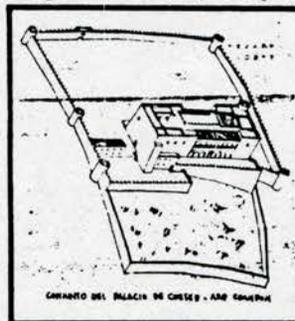
Los primeros informes acerca de las tierras conquistadas que recibe Hernán Cortés denuncian la organización política, los recursos, el número de pobladores y los caminos que enlazan el Imperio Mexica y por donde fluyen los productos de la tributación.

la orilla del actual estado de Morelos. Con este viaje no sólo obtiene información del terreno sino también de los pueblos al sur de la sierra. Estrechando lazos con los Chalcas, Gonzalo de Sandoval incursiona por Huaxtepec y Acapistla y con el apoyo de los propios Chalcas, los Huexotzincas y Guaquechulas, somete esta región. Más tarde, el propio Cortés se interna hacia los valles de Morelos y somete a Tlayacapan, Yauhtepec, Xiutepec, Cuauhnáhuac y Tepoztlán, cerrando así el cerco alrededor de Tenochtitlán que trae como consecuencia su caída y destrucción. El acontecimiento abre la discusión entre los teólogos acerca del justo derecho de conquista.

Cortés escoge las mejores tierras para sí como un derecho de conquista, con lo que despierta la animadversión de la Primera Audiencia, autoridad representativa de la Corona Española, por lo cual se ve precisado a ir a España. Entre tanto sus enemigos le quitan la encomienda de Cuernavaca y se la dan a un funcionario oficial, Antonio Serrano de Cardona. Hecha su defensa ante el Rey, obtiene en recompensa el Marquesado del Valle en 1529, donde se incluyen las cuatro villas de Acapistla, Huaxtepec, Tepuztlán y Yauhtepec. Mientras procura la recuperación de Cuernavaca, donde construye su palacio, ensa-

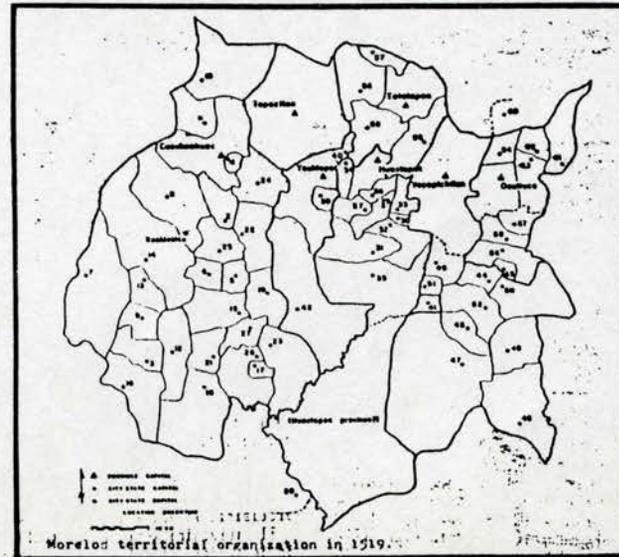
los dominicos y misionan por las Amilpas. En 1533 llegan los agustinos, se establecen en Ocuilco y fundan la Misión de la Tlalnagua desde Totolapan hasta Xonacatepec y al mismo tiempo, entre 1533 y 1540, fundan la Misión del Sur en Guerrero.

Mientras los franciscanos se esfuerzan por bautizar el mayor número de pobladores y los dominicos de incidir en la administración, los agustinos organizan las poblaciones y los conquistadores escogen encomiendas; se impone



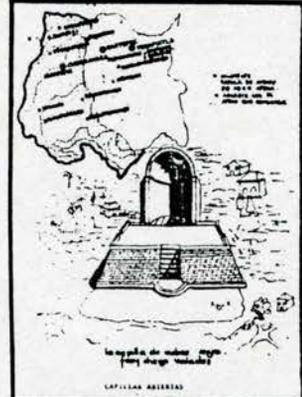
entre todos un proyecto común de colonia asumiendo las tradiciones feudales, la cultura sometida y los avances del humanismo del momento, todo sustentado en los principios cristianos de la primitiva Iglesia y de los idealistas cristianos. El resultado fue un ensayo utopista reflejado en la reorganización urbana de los pueblos: Tlayacapan, Tepoztlán, Tlanepantla, Tetela del Volcán y otros.

En ellos se hace el trazo urbano para localizar los edificios públicos, las casas y huertos en una composición de calles y solares. Se lleva el agua a los pueblos reutilizando sistemas prehispánicos y se cruzan las barrancas con puentes. La reacción de la Corona ante la noticia de las tierras conquistadas fue lenta; reaccionó para detener su apropiación por los conquistadores. Lo primero fue desatar la pugna por el poder entre los encomenderos y los advenedizos administradores coloniales. En 1532 quitó al Marqués los pueblos de Totolapa y Atlahuaca para hacer un corredor entre Chalco y las minas de Huautla. Después se recrudecieron las hostilidades hasta llevar a juicio al Segundo Marqués, quien tuvo que ir a España mientras veía cómo algunos fieles seguidores eran llevados al patibulo.



y hasta pueden comprar títulos nobiliarios con la pretensión de formar una nobleza ilustrada novohispánica; los primeros, mayoría empobrecida, obtienen un magro salario en la hacienda y lo completan con la venta de pro-

ducos artesanales que hacen en su tiempo libre y con los cuales preservan las tradiciones artesanales. Entretanto la Iglesia convalida la explotación de la hacienda y procura estrechar los vínculos de la población mediante prácticas religiosas gremiales y de barrio mezcladas con otras personalizadas mediante el invento de fiestas familiares: bautizos, matrimonios, defunciones



y otras que diversifican y distraen las penalidades de la explotación. Para equilibrar su economía, abre ferias en el cruce de las rutas comerciales como Tlaltemango, Tepalcingo y otros, a la vez que reanima antiguas ciudades-mercado como Cuautla, Yecapixtla y otras. Concedida la racionalidad a los indios y liberados sus recursos, el capitalismo impulsó la explotación de la Nueva España.

A pesar del desarrollo industrial, la Corona no recibe los beneficios que esperaba porque los hacendados, una vez enriquecidos, especulan a su favor con la producción y los gremios, que habían llegado a ser fuertes, derrochan los beneficios en celebraciones. La Iglesia se fortalece y sirve



de soporte a la hacienda y a los gremios.

Con motivo del cambio en la casa reinante en España, se impone una reforma económica. El primer paso es restar poder al Clero. Hacia la mitad del siglo XVIII, los conventos son secularizados y los frailes expulsados; los jesuitas, empresarios con éxito, van al exilio también. Después, los hacendados son divididos lanzando a muchos a la ruina. Crece el descontento, las clases se recomponen y polarizan, surgiendo así el movimiento armado independentista. El grupo proespañol triunfa alrededor de los principios del Plan de Iguala que pone fin a los anhelos americanistas de Morelos y otros protagonistas latinoamericanos. El sitio de Cuautla es uno de los episodios más importantes de este acontecimiento.

a Cuautla el 9 de febrero de 1812. El general Calleja llega a las inmediaciones de Cuautla. El 19 de



febrero determinó dar el primer ataque iniciando el famoso Sitio de Cuautla. El 21 de abril, Matamoros rompe por primera vez el sitio y el primero de mayo, entre diez y once de la noche Morelos sale definitivamente por el callejón del Encanto.

La distribución de la tierra al finalizar la Colonia había llegado a una situación crítica, pues a lo largo de trescientos años las propiedades se concentraron en poder de algunos cuantos latifundistas.

La dispersión de la salida de Cuautla, hizo que Morelos estableciera su cuartel general en Chiautla, auxiliando a Valerio Trujano en el sitio de Huajuapán. La posterior campaña de Morelos en Michoacán fue desafortunada. Empezó con la prisión y fusilamiento de Matamoros el 3 de febrero de 1814 y finalizó el 5 de noviembre del mismo año cuando Morelos llegó a Tzamalaca y fue tomado prisionero, siendo sometido a juicio y condenado a morir el 22 de diciembre de 1815.

A fines de septiembre de 1810 los pueblos tradicionales del actual estado de Morelos tenían graves problemas en la defensa de sus fundos legales. Apoyados por las autoridades españolas, amenazaron con tomar la totalidad de sus tierras comunales. Aparece entonces José María Morelos, quien comprende la necesidad de cambiar el sistema políti-

La muerte de Morelos, al parecer, produjo un desaliento en las fuerzas independentes, pero en el sur las fuerzas insurgentes comandadas por Vicente Guerrero habían retomado las banderas rebeldes.

Graves acontecimientos sucedieron en España, que condicio-

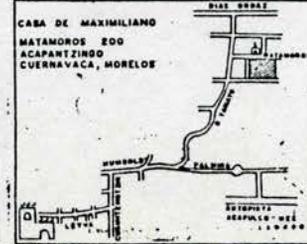


co para propiciar un cambio social. La segunda campaña de Morelos alentó bastantes esperanzas entre los pueblos campesinos. Cuando entró en Izúcar, tiene que decidir también si se dirige a Cuautla por primera vez el 26 de diciembre de 1811. A los pocos días sale para Tenancingo y el 22 de enero sale victorioso y vuelve



naron que se promulgara la Constitución; por esto, la idea de los criollos de proclamar la Independencia, tratando de establecer en México una monarquía. Para llevar a cabo sus propósitos, se apoyaron en Agustín de Iturbide, enemigo implacable de los insurgentes. De inmediato Iturbide negoció con Vicente Guerrero, quien aceptó reconocer a Iturbide como jefe, consumando la independencia.

Después de tener serias divergencias con el Congreso Constitucional, "las tropas y el pueblo lo proclamaron emperador". El nuevo imperio nació rodeado de varias dificultades; las más importantes eran: la crisis finan-

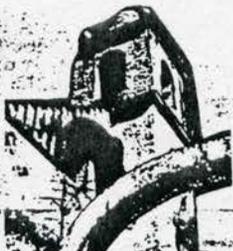


Plano de la ciudad de Cuernavaca. ESCALA 1:5000





LA REVOLUCION DE 1910



HACIENDA DEL HOSPITAL, CHAUTLA

ciera, la fuga de capitales enviados a la metrópoli y préstamos forzados. No tardó en aparecer un movimiento en contra del régimen imperante. Dicho pronunciamiento lo lanza Antonio López de Santa Anna, quien por un largo periodo estaría presente en casi todas las revoluciones que se conocen. Fue once veces presidente de la República hasta que en el año de 1855, el Plan de Ayutla lo desconoció.

Al triunfo de la revolución de Ayutla, Juan Alvarez emprendió la marcha rumbo a la capital. El primero de octubre de 1855 llegó a Cuernavaca, donde se le nombró presidente interino de la república.

El triunfo de la revolución de Ayutla se debió a la alianza que hizo la pequeña burguesía liberal y el campesinado; sin embargo, la situación de éste no cambió, creciendo la rebeldía, el descontento y la oposición armada.

Durante los años de estabilización política, se suscitó un conflicto: el asesinato de españoles de las haciendas de San Vicente y Chiconcuac que agrió las relaciones con España. El partido conservador atribuyó este hecho a los generales liberales Juan Alvarez y Francisco Leyva que tenían a su cargo restablecer el orden civil y militar en las áreas de Cuernavaca y Cuautla.

Hubo en México una epidemia de bandolerismo después de la independencia, pero fue trunfa el estallamiento de la guerra civil de 1857 cuando los bandidos empe-

zaron a tener el poder regional. En 1860 la guerra intestina culminó con la intervención extranjera. Los bandidos más conocidos de esta época fueron "Los Plateados", de relativa categoría, cuya causa principal era su enriquecimiento. Jantetelco y Yauatepec eran, según un testigo de la época, cuna de ese "aborto" social y político; los de Jantetelco eran mandados por Silvestre Rojas y los de Yauatepec por Salomé Plascencia.

Restaurada la república en 1867, sobre el efímero imperio de Maximiliano, los estados que componían la Federación recuperaron su soberanía y algunos integraron las porciones de su territorio que anteriormente habían sido erigidas en distritos militares. En este momento empiezan a aparecer intereses poco compatibles entre Toluca, que era la capital del Estado de México; situación que hace crisis cuando erigen como estados independientes a Hidalgo y Morelos, el 17 de abril de 1867. En este momento se desataron las pasiones políticas por el nombramiento del primer gobernador constitucional. Los candidatos fueron: Francisco Leyva, con fuerte apoyo popular y Porfirio Díaz, apoyado por los hacendados. En las elecciones salió triunfante Francisco Leyva.

Desde 1869 y durante el periodo conocido como el Porfiriato, la tierra fue en el estado un instrumento de grandes necesidades para las haciendas y las poblaciones. El agua también era peleada

hasta con las armas en la mano para la satisfacción de las necesidades básicas de la gente.

Para 1910 no existía pueblo en el estado de Morelos que no estuviera envuelto en una disputa legal con alguna de las haciendas vecinas. Las comunidades siempre estuvieron a la defensiva y únicamente pretendían ajustarse a niveles de supervivencia e intento de cambio para que la industrialización de las haciendas no las afectara. Por estas fechas el ambiente político del estado estaba caldeado después de la muerte del gobernador Manuel Alarcón.

Por un lado se presentaba la "candidatura oficial" de Pablo Escandón por los hacendados y Porfirio Díaz, mientras el candidato de la "oposición" era Patricio Leyva, quien tenía fuerte apoyo popular. La dictadura derrotó a los leyvistas, pero éstos aprovecharon el tiempo para organizar un numeroso grupo donde empezaron a participar activamente Pablo Torres Burgos, Emiliano Zapata y otros morelenses que apoyaron al movimiento maderista en contra del régimen de Porfirio Díaz. El grupo de leyvistas, jefaturado por Pablo Torres Burgos, se levantó en armas en marzo de 1911. A la muerte de Torres Burgos, Zapata asumió el mando de las fuerzas revolucionarias y se convirtió en su líder. Zapata personificó la lucha de los pueblos en contra de las haciendas. Luchó contra De la Barra, Madero, Huerta y finalmente contra Carranza. Para eliminarlo, el presidente y el general Pablo González le hicieron creer que el coronel Jesús Guajardo trataba de desconocer al gobierno de Carranza. Convencido de su sinceridad, Zapata le ordenó que se concentrara en la hacienda de Chinameca. La mañana del 10 de

abril Guajardo lo invitó a comer acompañado de su escolta. Cuando el general llegaba, la guardia presentó armas y los clarines dieron el toque de honor; se oyó la descarga, cayendo muerto Emiliano Zapata.

A la caída de Porfirio Díaz como presidente de la república y Pablo Escandón como gobernador del estado de Morelos, la entidad hubo 30 gobiernos interinos y provisionales hasta que volvió a reanudarse el orden constitucional con la elección de Vicente Estrada Cajalá el 17 de mayo de 1930.

A partir de entonces, Morelos ha tenido una gran explosión demográfica y la población se ha concentrado en las grandes áreas de Cuernavaca y Cuautla, absorbiendo la tierra. La superficie cultivable se ha diversificado, y no prevalece el monocultivo de la caña de azúcar; ahora se siembran arroz, jitomate, cebolla, sorgo, frijol asociado con el maíz, la calabaza y otras hortalizas.

Existe también un grave proceso de pulverización de la tierra agravado por la expansión de los grandes fraccionamientos de lujo. Se ha tratado de diversificar la economía de fuerte tradición campesina, para ello se han establecido dos parques industriales: uno en Cuernavaca (CIVAC) y otro en Cuautla. El turismo de fin de semana también es importante, sobre todo por la derrama económica que gira alrededor de los balnearios.

Finalmente, habría que mencionar que la cercanía de la ciudad de México, centro del poder, ha convertido al estado de Morelos en el espacio donde se gestan los movimientos sociales, unos moderados y otros dinámicos, pero que le han impreso su propia personalidad, a la vez que su dependencia del centro.

"CORRIDO DE LA MUERTE DE ZAPATA"



Escuchan, señores, oigan el corrido de un triste acontecimiento: pues en Chinameca fue muerto a mansalva Zapata, el gran insurrecto.

Abrió de mil novecientos diecinueve, en la memoria quedarás del campesino como una mancha en la historia.

Campesino de Villa Ayala, ¿por qué tocan tan doliente? —Es que ya murió Zapata y era Zapata un valiente.

El buen Emiliano que amaba a los pobres quiso darles libertad; por eso los indios de todos los pueblos con él fueron a luchar.

De Cuautla hasta Amecameca, Metamoras y al Ajusco, son los pelones del viso don Porfirio se dio gusto.

Trinitaria de los campos de las vegas de Morelos, si preguntan por Zapata, dí que ya se fue a los Cielos.

Le dijo Zapata a don Pancho Madero, cuando ya era gobernante: —Si no das las tierras, verás a los indios de nuevo entrar al combato.

Se enfrentó al señor Madero contra Huerta y a Carranza, pues no le querían cumplir su plan que era el Plan de Ayala.

Corre, corre, conejito maldito a tus hermanos: ¡Ya murió el señor Zapata, el coco de los tiranos!